Para Angel,
con quien tanto he tangrado
de mostrador en mostrador
estos versos que cuentan lentamente
la vieja historia de mi amor

Jaime

Noviembre, 1965

Dedicatoria de Gil de Biedma a
su libro "En torno a Venus"

San Sebastian 8.3.77.

Querido Angel:
Dos horas antes de salir de Madrid recibí felizmente tu carta. Digo felizmente, porque la dirigida a San Sebastian no ha llegado. Aunque es claro que no hacía falta pues tu trabajo está muy bien y como además es muy coherente, y el prólogo y tu selección van ligados, lo doy todo por bueno, por muy bueno, pues eso de "criticar al crítico", con perdón de Eliot siempre me ha parecido una tontería.
Nosotros estaremos aquí hasta principios de Mayo, y aunque no creo que necesites nada, te repito la dirección pues me extraña que no haya llegado la carta que mandaste aquí:

Fermín Salbetón 35-5º-dcha
San Sebastian Tfno 42.23.16.

Estoy muy contento con tu Antología.

Carta de Calasanz

Creo que irá bien y que dará una
buena imagen de mis cosas.
Da noticias.
Abrazos grandes de Amparitxu y
de tu amigo, de verdad amigo, no
de fórmula

Gabriel

Sánchez Barbudo

14 feb. 1989

Queridos Angel y Susana

Aunque esta carta es sobre todo para ti, Angel, me dirijo también a Susana no sólo por cortesía, o respondiendo a lo que dices en la dedicatoria, y ni siquiera porque sé -me imagino- lo que ella representa hoy para ti, y lo unidos que estáis, sino también, y sobre todo por ella misma, pues aunque la vi sólo un día, un rato -en casa de Matilde Laín como recordaréis- y hablé poco con ella, y no dejé hablar a nadie (como me ocurre a menudo, al estar inesperadamente con otros a los que estimo, y con los que me siento bien; yo, casi siempre, ahora, tan callado y solitario) con el rabillo del ojo y desde una esquina de mi conciencia, aparentemente distraída, la vi, observé, y aprecié, creo, algo, bastante, me parece, su bondad, inteligencia, cariño y dedicación a ti, y eso además de que era muy guapa, joven y atractiva. Va pues la carta para los dos, aunque hable ahora solo de ti, del libro que me mandaste. Me parece un "ramillete" estupendo, refrescante, iluminador. Pocas veces, para mí al menos, se ha conseguido con un "homenaje" hacer una obra tan útil e interesante. Utilísima para entenderte mejor, a ti como persona, y tu poesía. Los datos biográficos son interesantes, esclarecedores; pero sobre todo, para mí, lo que tu dices de ti mismo, de tu vida, de tus ideas sobre la poesía y la vida y sobre tu poesía. Siempre todo tan claro, lúcido, honesto, y modesto en el buen sentido de la palabra. Me refiero, claro, a la entrevista, que es magnífica, muy bien llevada, inteligentemente planeada y realizada; y también, complementariamente, a lo que dices en esa "autocrítica" al hablar de tus intenciones y de la situación. Y por cierto lo que ahí dices, al comenzar, del derecho del poeta a hacer una "lectura" de su obra, etc. es algo con lo que estoy completamente de acuerdo. Yo siempre he creído que la biografía, y las intenciones del poeta, si se conocen, era algo que había que tener muy en cuenta y que es utilísimo siempre, para entender la poesía, y más, cuando, como sucede contigo, se es inteligente, bien preparado y nada pedante; y además, repito, honesto, sincero. Y también, y va a lo mismo, lo que dices al presentar tus poemas en ese coloquio con Alarcos. Lo que tu dices, en suma, en prosa, sobre ti y tus ideas, se me junta con la impresión viva, intuición, que de ti tengo como persona. Y no hay cambio visible, no novedad, sino perfecto ajuste. Lo que sucede es que ahondo más, te veo mejor, más enfocado. Y esa impresión coincide completamente con la que recibo al leer tu poesía; la que recibí antes, y la que recibo ahora, al releerla, más clara, después de haber oido lo que decías, lo que dices, cuanto sabes de ti. Todo se me junta, poeta y hombre, sin cambios dramáticos o sorpresas, repito, pero si todo más en foco

ahondando, penetrando más. Aunque claro es, como tu dices, decías, ante el Principe, una cosa es el poeta, es decir la "lectura" impresión del lector de los poemas, y otra el hombre (ese ser tan elegantito y pulido, con su barba y pelo bien arreglado para la ocasión que se presenta ante su Alteza) para mí, lo quieras o no, todo es uno, un poeta a quien admiro y el hombre inteligente cuya integridad moral, carácter, modo de ser, estimo, y a quien quiero. En parte porque (sea esto no fantasía por mi parte) creo, que a pesar de todas las diferencias, en muchas cosas, tu actitud ante la vida, ante ti mismo, ante el pasado ido, etc. parece que coinciden con las mías, y mucho. Al menos al leerte tengo esa clara impresión. Soy muy buenos en general también los comentarios de Emilio Alarcos, uno de esos críticos de los pocos que, como sabes, sirven para algo, dirigen la atención del lector al poema, a lo que de este mas importa, a la obra, iluminan. A veces son esos comentarios menos necesarios o iluminadores que otras, pero en muchas ocasiones me sirvieron a mi mucho. Después de leer lo que él comenta, vuelvo al poema y a veces -me sucedió esto especialmente con el poema final de la quinta sesión "Entonces" lo veo, siento y gusto mucho mejor. El estudio, siempre tan claro y oportuno de tus "recursos expresivos", me hace a mi ver y sentir más, más intesamente, lo que en el poema decías, antes percibido más vaga y oscuramente. ¡Entiendo tan bien esa mirada melancólica a tu niñez pasada y lo que queda ahora de ello...! Desde luego, apreciando mucho muy diversos poemas tuyos, los que más me tocan, llegan, conmueven son los del "tiempo", claro es, esos en que expresas uno de los más "universales" —como decía Machado— de los sentimientos. Perdona, perdonad, este galimatías, abreviado, improvisado. Pero se que tú me entiendes.

Me gustaron también mucho varios de los ensayos que ahí se incluyen. Los dos de Machado, estupendos, que no conocía (conozco, pues tú me lo mandaste el comentario a "El viajero" y otro, sobre las raíces románticas más que simbolistas de Machado, pero conocía estos, pues no tengo el libro de Júcar, del cual, si tienes un ejemplar disponible, te agradeceria mucho, me lo enviaras, sino trataré de encontrarlo cuando vaya a España, espero que pronto, aunque no sé aún seguro) También me gustó mucho lo que escribes sobre Orlando Pelayo, que me ayudó a entender, acercarme a su pintura. Y el de Blas de Otero, que venía en separata aparte. Hay pocos críticos como tú, tan bien informados, inteligentes, con sentido común, buenos críticos en suma y que además, sean poetas verdaderos ! Me gustaron muchísimo también los artículos sobre Inglaterra, que fue lo primero que leí : muy amenos, informativos, escritos con gran soltura, periodísticos, pero a la vez penetrantes, exactos, divertidos, y donde aindmais se te ve a ti... Y así se completa ese ramillete que me enviaste que te repito fue muy iluminador y te agradezco mucho lo enviaras. No te contesté antes por andar metido en algo que tenía que escribir, luego dificultades menores, domésticas, enfermedades... Sólo hace unos días he tenido tiempo y disposición de ánimo para leer con cuidado todo. Me pregunto como estás, como estáis. Dejaste en verdad de beber?. Vuelves, volveis, a España definitiva-

mente este verano? Tal vez os vea. Me preguntaba como estábais ahora, y creí, creo aún, ver la respuesta en la última página de tu antología (295) con esa "Ahora quiero vivir" y esa afirmación, sin melancolía de que, a pesar de todo, vale la pena. Te entiendo, y aunque es de hace ya varios años, supongo, espero, sigas en la misma actitud. Un abrazo con verdadero cariño y estimación para los dos de

JOSÉ LUIS SAMPEDRO

Madrid 30-IV-92

Sr. D. Angel Gonzalez
Madrid

Admirado poeta y querido amigo.

La recepción de tu "Deipis en fantasma" me dejó envanecido y asombrado. Nos hemos visto y hablado tan pocas veces que tú no puedes saber hasta qué punto tu poesía es de las que más me llegan y más me revelan. Y como la poesía es para mí la palabra más alta y yo no llego —aunque alguna he perpetrado clandestinamente: no permite otra cosa— comprenderás que recibiese tu envío, tan generosamente dedicado, como la merced no merecida. Te parecerá inverosímil, y quizás hasta huela a falsa modestia, pero es la verdad: no me veo como me ves, según me dice tu gesto. Yo también me pregunto, como en tu libro: "Quién será ese".

Lo he leído y releído y lo releo, junto a mi cabecera. No incurriré en

comentarios. Sólo he querido transmitirte de qué intensa substancia está hecha mi gratitud.

Con alegría te digo: mi amigo, y te envío un abrazo

José Luis

Angel González
9208 San Leandro Ln.
NW, Albuquerque, NM 87114

Nueva York, 6 de julio, 2001

Querido Angel:

No sé bien dónde estarás a estas fechas. Te escribo ahí (y a Madrid una copia) sólo para decirte cuánto te agradezco Otoños y otras luces, bello título para tu libro bellísimo.

"Unas pocas palabras verdaderas", así siento la mejor poesía con Antonio Machado y contigo. Y las palabras tuyas son las verdaderas, las precisas, las justas. Y qué bien ordenadas estas rimas; qué luz sale de la palabra, del verso, de la estrofa.

Luna
que no refleja al sol,
sino a sí misma
igual que un sueño que engendrase un sueño

¿Cómo estáis? Muchas gracias, Angel, también, por tu adhesión al homenaje de mis generosos amigos, que he recibido hace unos días. Tu nombre me acompaña y me honra.

Recuerdos a Susana y abrazos a los dos de

Gonzalo,